

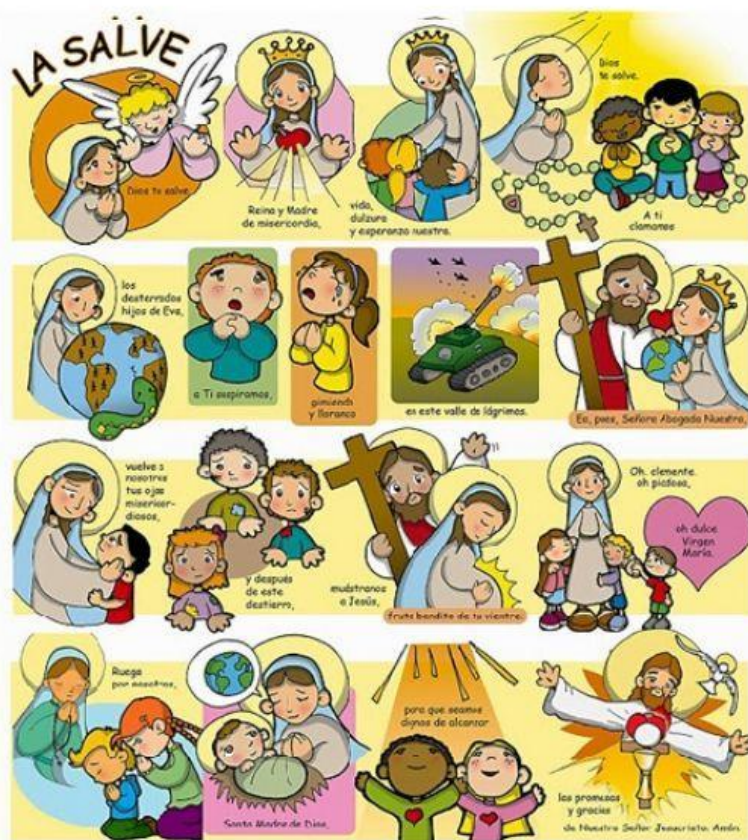
Abraham era amigo de Dios, hablaba con Él y le escuchaba. Cuando Dios le hizo la promesa, Abraham se fio de Él.

La Virgen María también era amiga de Dios. Cuando el ángel le anunció que iba a ser madre, ella se fio de Dios.

Los cristianos quieren ser amigos de Dios. Por eso, hablan con Él, le rezan. Para rezar se puede recitar una oración de las que has aprendido o mantener un diálogo espontáneo con Dios.

Desde pequeños, los cristianos aprenden una oración dedicada a la Virgen María: el *Ave María*. Otras son: la *Salve*, *Bendita sea tu pureza*, *Acordaos, oh piadosísima Virgen...*

4. Escribe las palabras que faltan en la *Salve*:





SALVE

Dios te _____, Reina y _____ de
 misericordia, _____, dulzura y esperanza nuestra;
 _____ te salve. A Ti llamamos los desterrados
 _____ de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y
 _____, en este _____ de
 lágrimas. Ea, pues, Señora, _____ nuestra,
 vuelve a nosotros esos tus _____ misericordiosos;
 y después de este destierro muéstranos a _____,
 fruto bendito de tu _____.

¡Oh clementísima, oh _____, oh dulce siempre
 _____ María!

Ruega por _____, Santa _____
 de _____, para que seamos _____
 de alcanzar las _____ de Nuestro Señor
 _____, Amén.



Y, para terminar, pinchando en el siguiente enlace, podréis hacer un rompecabezas alusivo a esta oración.